

LA IGLESIA  
*Episcopal*



12 DE ENERO DE 2014 – PRIMER DOMINGO DESPUÉS DE LA EPIFANÍA  
**OFRENDA ESPECIAL  
PARA LA CATEDRAL DE LA SANTA TRINIDAD, HAITÍ**

*De la obispa primada de la Iglesia Episcopal, Rvdma. Katharine Jefferts Schori.*

Hermanas y hermanos en Cristo:

Mientras Haití se prepara para conmemorar el cuarto aniversario del devastador terremoto de 2010, insto a todos los episcopales a orar y dar en solidaridad con la mayor y de más rápido crecimiento de nuestras diócesis. Pido vuestra generosidad en una ofrenda especial el domingo 12 de enero de 2014 para ayudar a la Diócesis de Haití a reconstruir la catedral de la Santa Trinidad en Puerto Príncipe.

Durante más de 150 años, la Iglesia Episcopal en Haití ha enseñado, ha curado y ha cuidado del pueblo haitiano en cuerpo, mente y espíritu. En la actualidad, el ministerio diocesano incluye más de 170 congregaciones y 250 escuelas, una docena de clínicas y dos hospitales, que sirven a millares de personas todos los días en toda la nación. No obstante, el corazón espiritual del ministerio de la Iglesia se centra en la catedral de la Santa Trinidad en Puerto Príncipe.

El edificio de la catedral destruido en el terremoto de 2010 albergaba obras de arte religioso que eran un tesoro nacional. La escuela de música de la catedral es la sede



Ilustración de la recién diseñada catedral de la Santa Trinidad, Puerto Príncipe (la imagen es por cortesía de Kerns Group Architects).

LA IGLESIA  
*Episcopal*



12 DE ENERO DE 2014 – PRIMER DOMINGO DESPUÉS DE LA EPIFANÍA  
**OFRENDA ESPECIAL  
PARA LA CATEDRAL DE LA SANTA TRINIDAD, HAITÍ**

*De la obispa primada de la Iglesia Episcopal, Rvdma. Katharine Jefferts Schori.*

Hermanas y hermanos en Cristo:

Mientras Haití se prepara para conmemorar el cuarto aniversario del devastador terremoto de 2010, insto a todos los episcopales a orar y dar en solidaridad con la mayor y de más rápido crecimiento de nuestras diócesis. Pido vuestra generosidad en una ofrenda especial el domingo 12 de enero de 2014 para ayudar a la Diócesis de Haití a reconstruir la catedral de la Santa Trinidad en Puerto Príncipe.

Durante más de 150 años, la Iglesia Episcopal en Haití ha enseñado, ha curado y ha cuidado del pueblo haitiano en cuerpo, mente y espíritu. En la actualidad, el ministerio diocesano incluye más de 170 congregaciones y 250 escuelas, una docena de clínicas y dos hospitales, que sirven a millares de personas todos los días en toda la nación. No obstante, el corazón espiritual del ministerio de la Iglesia se centra en la catedral de la Santa Trinidad en Puerto Príncipe.

El edificio de la catedral destruido en el terremoto de 2010 albergaba obras de arte religioso que eran un tesoro nacional. La escuela de música de la catedral es la sede



Ilustración de la recién diseñada catedral de la Santa Trinidad, Puerto Príncipe (la imagen es por cortesía de Kerns Group Architects).

de la única orquesta filarmónica de la nación, así como de coros reconocidos internacionalmente. El pueblo haitiano glorifica a Dios a través de muchas formas artísticas, música, danza, liturgia, que la catedral sigue bendiciendo y celebrando. Reconstruir la catedral ofrece esperanza no sólo para los episcopales, sino para la nación como un todo: una señal de que Dios está presente, de que Dios sigue creando del polvo y de que Dios mora en el espíritu de su pueblo.

Un obispo de la Iglesia de Santidad y misionero en Haití habla del papel espiritual que desempeña esta catedral en las vidas de todos los haitianos:

“Como alguien que realmente vive y ministra aquí en Haití y en medio del pueblo haitiano, puedo asegurarles que la Iglesia Episcopal de Haití está colaborando estrechamente con el pueblo a través de la educación, las misiones médicas, el desarrollo comunitario y el ministerio de la Iglesia. Desafortunadamente, algunos no pueden entender que contar con un punto focal central donde todos podamos reunirnos, orar, alabar y glorificar a Dios juntos es una parte importante de nuestra cultura aquí. Saber que la gente fuera de Haití nos ama lo bastante para hacer un sacrificio de esta magnitud de manera que a esta parte de nuestras vidas también pueda llegarle las esperanzas y el aliento más allá de la provisión diaria de las cosas que necesitamos. Por favor, no crean que es pecaminoso darles algo superior a los pobres. Sabemos que somos pobres y necesitados, no hace falta que nos lo recuerden —lo vemos todos los días. Lo que sí nos hace falta saber es que somos amados por encima y más allá de la lástima, y que tenemos algo de lo que podemos enorgullecernos que representa nuestra fe en el Dios que nos ama tanto que inspiraría a alguien a hacer algo tan maravilloso en Su nombre y en nuestro favor en medio nuestro!”

— Allan Chabot-Stahls, obispo de la Iglesia de Santidad Independiente de Canadá.

Pido que compartan sus bendiciones con el pueblo haitiano el 12 de enero, y ofrenden sus dádivas en el espíritu que lo hizo la Diócesis de Cuba inmediatamente después del terremoto: “Damos no de nuestra abundancia, sino de nuestra pobreza”. Todo lo que somos y tenemos es una dádiva, y es en conocer nuestra pobreza que llegamos a ser ricos en espíritu.

Que Dios bendiga y fortalezca nuestros vínculos, mutuamente, en el Cuerpo de Cristo

Queda

Su sirva en Cristo,

Rvdma. Katharine Jefferts Schori

Obispa Presidente y Primada

Iglesia Episcopal

*Las donaciones a la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera [Domestic and Foreign Missionary Society] pueden enviarse a la Oficina de Desarrollo [Development Office], 815 Second Avenue, New York, NY 10017 y señalar que es para la catedral de la Santa Trinidad*

*Para más información acerca de la obra de la Iglesia Episcopal en Haití, dirijase a Elizabeth Lowell en la Oficina de Desarrollo de la Iglesia Episcopal: (212) 716-6041; elowell@episcopalchurch.org.*

de la única orquesta filarmónica de la nación, así como de coros reconocidos internacionalmente. El pueblo haitiano glorifica a Dios a través de muchas formas artísticas, música, danza, liturgia, que la catedral sigue bendiciendo y celebrando. Reconstruir la catedral ofrece esperanza no sólo para los episcopales, sino para la nación como un todo: una señal de que Dios está presente, de que Dios sigue creando del polvo y de que Dios mora en el espíritu de su pueblo.

Un obispo de la Iglesia de Santidad y misionero en Haití habla del papel espiritual que desempeña esta catedral en las vidas de todos los haitianos:

“Como alguien que realmente vive y ministra aquí en Haití y en medio del pueblo haitiano, puedo asegurarles que la Iglesia Episcopal de Haití está colaborando estrechamente con el pueblo a través de la educación, las misiones médicas, el desarrollo comunitario y el ministerio de la Iglesia. Desafortunadamente, algunos no pueden entender que contar con un punto focal central donde todos podamos reunirnos, orar, alabar y glorificar a Dios juntos es una parte importante de nuestra cultura aquí. Saber que la gente fuera de Haití nos ama lo bastante para hacer un sacrificio de esta magnitud de manera que a esta parte de nuestras vidas también pueda llegarle las esperanzas y el aliento más allá de la provisión diaria de las cosas que necesitamos. Por favor, no crean que es pecaminoso darles algo superior a los pobres. Sabemos que somos pobres y necesitados, no hace falta que nos lo recuerden —lo vemos todos los días. Lo que sí nos hace falta saber es que somos amados por encima y más allá de la lástima, y que tenemos algo de lo que podemos enorgullecernos que representa nuestra fe en el Dios que nos ama tanto que inspiraría a alguien a hacer algo tan maravilloso en Su nombre y en nuestro favor en medio nuestro!”

— Allan Chabot-Stahls, obispo de la Iglesia de Santidad Independiente de Canadá.

Pido que compartan sus bendiciones con el pueblo haitiano el 12 de enero, y ofrenden sus dádivas en el espíritu que lo hizo la Diócesis de Cuba inmediatamente después del terremoto: “Damos no de nuestra abundancia, sino de nuestra pobreza”. Todo lo que somos y tenemos es una dádiva, y es en conocer nuestra pobreza que llegamos a ser ricos en espíritu.

Que Dios bendiga y fortalezca nuestros vínculos, mutuamente, en el Cuerpo de Cristo

Queda

Su sirva en Cristo,

Rvdma. Katharine Jefferts Schori

Obispa Presidente y Primada

Iglesia Episcopal

*Las donaciones a la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera [Domestic and Foreign Missionary Society] pueden enviarse a la Oficina de Desarrollo [Development Office], 815 Second Avenue, New York, NY 10017 y señalar que es para la catedral de la Santa Trinidad*

*Para más información acerca de la obra de la Iglesia Episcopal en Haití, dirijase a Elizabeth Lowell en la Oficina de Desarrollo de la Iglesia Episcopal: (212) 716-6041; elowell@episcopalchurch.org.*